

“ES HORA DE AVANZAR HACIA LA META”

Génesis 11:27-32

DR. ALFONSO CALDERÓN E., PASTOR



INTRODUCCIÓN: Tener visión es fundamental en la vida de todo ser humano.

Quien no tiene visión, sin duda jamás llegará a ninguna parte.

Es un hecho que no podemos desconocer.

Por el contrario, cuando trazamos metas en Dios, conforme a Su propósito y avanzamos tomados de Su mano, tenemos asegurada la victoria.

Todo es posible en el poder del Señor, y una de tales logros, es llegar a la meta y no dejar nada truncado porque Dios no nos llamó a quedarnos en la mitad del camino.

1.- LOS CREYENTES QUE LLEGAN LEJOS, SON AQUELLOS QUE TIENEN VISIÓN (V.31).

- a.-** La meta de Taré, padre de Abram, era llegar a Canaán, la tierra de la provisión, fértil y muy promisoría para salir adelante.
- b.-** No siempre nuestros sueños y metas serán comprendidas por los demás.
- c.-** Debemos asegurarnos que nuestros sueños y metas estén en la voluntad de Dios.
- d.-** Avanzando hacia la meta, es necesario muchas veces aplicar "ajustes" a nuestra visión. No podemos reconocer los errores y persistir en ellos.

11.- LOS CREYENTES QUE LLEGAN LEJOS, NO SE DETIENEN SINO QUE AVANZAN (V.31).

- a.- El error de Taré radicó en que, antes que seguir hacia Canaán, se sintió conforme con llegar a Harán, tierra que no era tan fértil como aquella a la que deseaba llegar.
- b.- El error de Taré fue tener una visión corta que le llevaba a ser conformista.
- c.- Los triunfadores no son quienes comienzan la carrera, sino quienes la terminan.

111.- ES HORA DE EXAMINAR SI TODAVÍA NOS ENCONTRAMOS EN HARÁN Y NO HEMOS AVANZADO A CANAÁN (V. 32).

- a.- Es probable que nos fijamos una meta, avanzamos un poco, pero nos detuvimos. Es necesario revisar esa situación.
- b.- El examen que hagamos a nuestros sueños y metas, debe llevarnos a determinar qué está impidiendo que avancemos hacia su conquista.
- c.- Una vez descubramos dónde está la falla, es necesario tomar decisiones radicales, despojándonos de todo lo que nos impide avanzar.

CONCLUSIÓN: El mundo se ha movido por hombres con sueños, visiones y metas. Y son pocos. Quizá usted es un soñador. Si tiene claro que esos propósitos están en la voluntad del Señor, es hora de que revise dónde se quedó estancado, y comience de nuevo el camino. Usted debe llegar a la meta que se fijó. Si confía en Dios, logrará alcanzar ese objetivo que siempre ha tenido en su corazón.